



Los capitanes Diego Cruz y Nacho García, con mascarillas, como el resto de compañeros, durante la sesión de ayer en el Palacio. DAMIÁN ARIENZA

El balonmano gijonés lidia con los vaivenes del virus

El Grupo y el Finetwork evitan competir con mascarilla tras el cambio normativo y el BMG tiene que someterse a test para jugar en Galicia

IVÁN ÁLVAREZ



GIJÓN. La heterogénea evolución de la pandemia del coronavirus en España obliga a los clubes deportivos a vivir en un estado de adaptación permanente. El inicio de las competiciones ha provocado los primeros cambios en un contexto oscilante y gastos imprevistos dentro de economías modestas, como los que tiene que acometer esta semana el Balonmano Gijón.

El club presidido por Óscar Fernández recibió ayer una comunicación de la Federación Espa-

ñola en la que exige que la expedición se someta a «cualquier tipo de test» de detección de la covid-19 para viajar a la localidad pontevedresa de Meaño, donde tiene que disputar este sábado (19 horas) su duelo de la cuarta jornada liguera. El principal inconveniente para solventar ese requisito, además de la cuantía económica, lo representa el escaso margen para cumplirlo, ya que concede un plazo de «48 o 72 horas» antes del partido y apremia a la entidad gijonesa.

El Consejo Superior de Deportes ha delegado en las autoridades autonómicas esa responsabilidad y ha fomentado unos vaivenes que provocaron una imagen insólita el pasado domingo en León, escenario del duelo entre el Ademar y el Sinfin, librado con mascarillas por parte de sus protagonistas debido a la normativa de la Junta de Castilla y León.

«Hicieron el ridículo», afirma tajante Manuel de la Cámara, presidente de la Federación de Balonmano del Principado de Asturias (FBMPA), muy crítico con una medida que considera un contrasentido y fue matizada ayer, cuando el gobierno regional castellanoleonés dio marcha atrás y suprimió la obligatoriedad de la mascarilla en competiciones nacionales salvo «circunstancias excepcionales».

El Finetwork Gijón y el Grupo IMQ tenían que atenerse a ese inusual contexto por sus respectivos duelos en Palencia y Soria este sábado, pero tras el giro en los acontecimientos lo evitarán salvo nuevo cambio. Tanto Ángel Gulín como Chechu Villaldea, los entrenadores de los dos equipos gijoneses, prepararon sus entrenamientos de ayer con sus jugadores con mascarilla para habituarse a ese sobreesfuerzo.

«Obliga a manejar mucho mejor el ritmo del partido», expone Gulín, que ayer dirigió un ensayo para ese encuentro con sus jugadores con mascarilla antes de recibir la confirmación de la Federación Española de que no tendrán que emplearla el sábado en Palencia, territorio confinado donde afrontarán un choque a puerta cerrada.

En el Principado se mantiene la hoja de ruta competitiva, con público en los pabellones, aunque restringido en función de su capacidad total. «Es una cuestión de organizarse, si no hundes a los clubes», señala De la Cámara.

La prevención de Dani Peláez

También sigue el plan que se comenzó a trazar en la Copa Federación el fútbol asturiano, que este fin de semana alza el telón en Tercera y Regional Preferente con aforos restringidos y las medidas preventivas recogidas en su protocolo. El capitán del Gijón Industrial, Dani Peláez, seguirá compitiendo con mascarilla por el aumento de positivos por covid-19 y su voluntad de lanzar un mensaje de concienciación a sus alumnos.

Uno de sus exequipos, el Lealtad, hará su reaparición en Segunda B el domingo con un duelo contra el Covadonga para el que ha establecido un aforo máximo de 400 personas en Les Caylees. El Oviedo ha decidido que su filial dispute su estreno liguero frente al Langreo este domingo a puerta cerrada, como también hará el Sporting B en Mareo.

La Vuelta subirá L'Angliru y La Farrapona sin público

La organización de la ronda española anuncia que restringirá el acceso de aficionados a los finales en alto para luchar contra la pandemia

E. ALONSO

GIJÓN. Sin público. Así de tajante. No habrá aficionados en ninguno de los puertos finales de etapa de la próxima Vuelta a España. Tampoco en los asturianos. La organización de la carrera ha acordado que las subidas a La Farrapona y L'Angliru (etapas 11 y 12, los días 31 de octubre y 1 de

noviembre) se celebren sin presencia de seguidores en las cunetas de ambos 'gigantes'.

La organización de la ronda española considera que, dada la actual situación epidemiológica, no se dan las condiciones oportunas para evitar las aglomeraciones durante esos recorridos. En su opinión, las características orográficas de ambos puertos de montaña suponen una enorme dificultad para controlar la distancia mínima de seguridad entre personas que, en cambio, sí puede garantizarse en otros lugares mediante la aplicación de protocolos y aforos estrictos.

La subida al puerto de La Farrapona tendrá lugar al término de la primera etapa asturiana de la Vuelta 2020, el próximo 31 de octubre, con salida desde Villaviciosa y 170 kilómetros de recorrido. Y el ascenso al puerto de L'Angliru está previsto como co-



Peter Sagan. EFE

lofón de la siguiente jornada, el 1 de noviembre, con salida desde Pola de Laviana y 109,4 kilómetros hasta el coloso asturiano.

La organización, en coordinación con las autoridades sanitarias en cada comunidad autónoma, está tomando medidas específicas para cada una de las 18 etapas que conforman el recorrido de la 75 edición. Los puertos de L'Angliru y La Farrapona están en la lista de puntos donde estará restringida o prohibida la presencia de aficionados.

Ocho positivos en el Giro

Golpe de efecto de Peter Sagan. La estrella eslovaca conquistó en solitario, ayer en Tortoreto la décima etapa del Giro de Italia. A unos segundos llegó McNulty y pegado entró el grupo de Pello encabezado por Almeida, el líder portugués, que sumó cuatro se-

gundos de bonificación. El español sigue tercero en la general, pero cada vez es más visible.

Esta magnífica etapa vino tras una noche de preocupación. El Giro durmió en vilo por un miedo. Al coronavirus. Sudor frío. De nada sirvió cruzar los dedos. El Giro está pagando su relajación.

La semana pasada había caído el primer contagiado, ilustre, Simon Yates. Y ahora se suman ocho casos más, entre ellos, dos corredores, Michael Matthews, del Sunweb, y Steven Kruijswijk (Jumbo), uno de los favoritos. Los dos dejaron la carrera e iniciaron la cuarentena. Además, están infectados seis auxiliares: uno del Ineos, otro del Ag2R y cuatro del Mitchelton, la escuadra de Yates, que, de inmediato, anunció que dejaba en bloque el Giro. El Jumbo de Kruijswijk le imitó poco después.